

La redaccion se halla en la calle de Tudescos, número 5, á donde se dirigirán los pedidos francos de porte, sin cuyo requisito serán nulos.



Se publica los días 1.º, 8, 16 y 24 de cada mes.  
Precio de suscripcion, real y medio al mes.

# EL MENTOR DEL GUARDIA CIVIL.

PERIÓDICO DEDICADO AL CUERPO.

El honor es la divisa del mismo.—Art. 1.º de la Cartilla del Guardia civil.

## SECCION OFICIAL.

### REAL DECRETO.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Número 42.—Circular.—Excmo. Señor.—La Reina (q. D. g.) se ha servido espedir el real decreto siguiente:—Atendiendo á las razones que de acuerdo con el parecer del Consejo de Ministros me ha espuesto el de la Guerra, vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º Queda prohibido á los jefes y oficiales del ejército solicitar real licencia para contraer matrimonio hasta tener la edad de 25 años: 2.º Queda derogado el artículo 2.º, capitulo 8.º del reglamento de Monte-Pío militar, en la parte que concede opcion á los beneficios del mismo á los graduados

de capitan, en la inteligencia que esta disposicion se entiende solo con los que obtengan dicho grado desde la fecha de este real decreto, pero no con los que se hallan hoy en posesion de él: 3.º Queda asimismo derogado el artículo 9.º, capitulo 10.º del espresado reglamento y reales órdenes aclaratorias al mismo, debiendo observarse en lugar de lo que en aquellas disposiciones se consigna, las reglas siguientes: 1.º Todo subalterno del ejército sea ó no graduado de capitan, al solicitar en lo sucesivo real licencia para casarse, ha de acreditar con documento original y fehaciente el depósito previo hecho en su nombre ó en el de la persona con quien ha de enlazarse, de la cantidad de ochenta mil reales vellon en metáli-



co, ó su equivalente en papel del Estado, que se admitirá al precio que se cotice el día en que dicho depósito se verifique en la Caja general de los del Reino; la cual abonará los intereses de este capital únicamente á la persona en cuyo nombre se hubiese impuesto: 2.º Los subalternos que por estar en posesion del grado de capitán en el día de la fecha tienen derecho á viudedad, podrán retirar el mencionado depósito al ascender á capitanes efectivos, á cuyo fin lo solicitarán oportunamente y se les devolverá, previa real orden que se pasará por el ministerio de la Guerra al de Hacienda, sin cuyo requisito no podrá levantarse ninguno de estos depósitos: 3.º Las viudas de los oficiales que se casen sin opcion á los beneficios de Monte-Pío, podrán retirar el depósito al fallecimiento de sus esposos; si estos quedasen viudos sin hijos, podrán asimismo retirarlo; pero si al morir la mujer quedasen sin hijos del matrimonio, el depósito continuará hasta el fallecimiento del padre, ó hasta tanto que los hijos lleguen á la mayor edad ó perciban sueldo, y las hijas tomen estado: 4.º Para los casamientos llamados de conciencia se aplicarán con todo rigor las disposiciones del artículo 13, capítulo 10.º del reglamento y real orden de 9 de mayo de 1853: 5.º Los sargentos no podrán casarse interin pertenezcan á esta clase sin renunciar el derecho á ascender á oficiales, á menos que no acrediten las circunstancias que á estos exigen

para verificarlo: 6.º Estas disposiciones tendrán cumplido efecto desde la fecha de este real decreto, quedando en su fuerza y vigor el reglamento de 1.º de enero de 1796, y reales disposiciones adicionales al mismo, en cuanto no se opongan á lo que se previene en los anteriores artículos.—Dado en Palacio á 30 de octubre de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donell.—Lo traslado á V. E. de orden de S. M. para su conocimiento y efectos consiguientes, en el concepto de que las instancias que en adelante promuevan los individuos de las armas é institutos del ejército solicitando licencia para contraer matrimonio, se dirigirán al tribunal supremo de Guerra y Marina segun antes estaba prevenido.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 31 de octubre de 1855.—O'Donell.—Señor..

#### REAL ORDEN.

*Número 55.—Circular.*—Excelentísimo Señor.—Enterada la Reina (q. D. g.) de una consulta que hizo el Capitan general de Valencia en 12 de marzo de 1855, con motivo de las dudas que se habian suscitado respecto á las disposiciones publicadas sobre la presidencia de los consejos de guerra ordinarios en el caso de no poderla desempeñar el gobernador de la plaza por ocupacion ú otro motivo, ha tenido á bien resolver S. M., después de haber oido al tribunal supremo de Guerra y Marina, que cuando los gobernadores de plazas, y por consi-



guiente los segundos cabos de las provincias en las capitales de los distritos militares, no puedan présidir los consejos de guerra ordinarios y extraordinarios, presida en cada uno de los citados consejos el jefe del cuerpo á que perteneciere el individuo ó individuos procesados. De real orden lo digo á V. E. á los efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de octubre de 1855.—O'Donnell.—Señor.....

### MOVIMIENTO DEL PERSONAL.

#### BAJAS.

El día 25 del mes último ha falle-

cido de resultas de la influencia del cólera el coronel de infantería 1.<sup>er</sup> jefe del 9.<sup>o</sup> tercio don Francisco Batllé y Montagut.

### APUNTES SOBRE LA ORGANIZACION DE LA GUARDIA CIVIL.

(Continuacion.)

La Guardia civil no disfruta gratificación de ninguna especie; si la gratitud por algun servicio prestado le ofrece una recompensa, la rehusa con dignidad como contraria al honor del Cuerpo en que sirve y al lustre del uniforme que viste: su sueldo es el que espresa la siguiente plantilla:

CLASES.	HABER LIQUIDO.	
	Al mes.	Al año.
Coronel. . . . .	2,700	32,400
Teniente Coronel. . . . .	2,250	27,000
Capitan 1. <sup>o</sup> de infantería. . . . .	1,200	14,000
Idem 1. <sup>o</sup> de caballería. . . . .	1,500	18,000
Idem 2. <sup>o</sup> de infantería. . . . .	900	10,800
Idem 2. <sup>o</sup> de caballería. . . . .	1,050	12,600
Teniente de infantería. . . . .	665	7,980
Idem de caballería. . . . .	720	8,640
Subteniente. . . . .	564	6,768
Alférez. . . . .	614	7,368
Teniente Sub-Ayudante de P. M. . . . .	783	9,396

#### TROPA.

##### Infantería.

Sargento 1. <sup>o</sup> , inclusa la racion de pan. . . . .	316	3,792
Idem 2. <sup>o</sup> , id. id. . . . .	301	3,612
Cabo 1. <sup>o</sup> , id. id. . . . .	287	3,444
Idem 2. <sup>o</sup> , id. id. . . . .	273	3,276
Cornetas y tambores, id. id. . . . .	244	2,928
Guardias de 1. <sup>a</sup> clase, id. id. . . . .	259	3,108
Idem de 2. <sup>a</sup> , id. id. . . . .	244	2,928



**Caballería.****HABER LIQUIDO.**

	Al mes.	Al año.
Sargento 1.º, inclusa la ración de pan. . . . .	390	4,689
Idem 2.º, id. id. . . . .	361	4,332
Cabo 1.º, id. id. . . . .	347	4,164
Idem 2.º, id. id. . . . .	333	3,996
Trompetas, id. id. . . . .	304	3,648
Guardias de 1.ª clase, id. id. . . . .	319	3,828
Idem de 2.ª, id. id. . . . .	304	3,648

Se abona además por el Estado ración de pienso para sus caballos á las plazas montadas que lo son todos los jefes y oficiales menos los subtenientes de infantería. Ninguna obvención se les pasa para montarse; lo efectúan de su sueldo y es obligación de todo jefe ú oficial el comprarse caballo dentro de los tres primeros meses.

**REMONTA.**

En la clase de tropa es parcial y se hace en cada tercio la compra de los caballos que necesita el mismo, por una comisión de jefes y un veterinario. Un fondo general que con el nombre de remonta y montura existe en la Inspección del Cuerpo, es el destinado para la compra de una y otra en toda la Guardia civil. Constituyen este fondo 45 rs. mensuales que abona el Estado á cada guardia de caballería y el importe de los caballos y monturas vendidos por inútiles y desecho. Hasta la fecha este sistema, si bien gravoso al individuo, ha proporcionado muy buen ganado al Cuerpo. El guardia no tiene derecho alguno á su caballo; éste se considera propiedad del Estado, y al ser baja definitiva el ginete, se adjudica su caballo á otro.

Los individuos de la Guardia civil

no tienen ración de pan, porque calculado su precio, está comprendido en el haber que queda marcado.

El coste del uniforme en todas las clases que componen la Guardia civil, así como el correaje, es de su cuenta, y por consiguiente pesa sobre sus sueldos. El Estado proporciona solo el armamento para la tropa; los oficiales se lo costean por sí.

A cada guardia civil se le abona por el Estado 6 rs. 30 mrs. mensuales para utensilio, que entran en un fondo general, con el que se atiende á la construcción de camas para los individuos; este sistema ha producido la inmensa ventaja de poder construir un utensilio fuerte, cómodo y elegante para la Guardia civil, proporcionando al Estado la no insignificante de poseer un número inmenso de camas de que le priva el sistema de contratas establecido en España desde tiempo inmemorial.

**DEPENDENCIA.**

La Guardia civil depende del Ministerio de la Guerra en todo lo concerniente á su organización, personal, disciplina, régimen interior, material y percibo de haberes.

Del Ministerio de la Gobernación y de las autoridades sus delegados en provincias, para todo lo concerniente



al servicio especial de su instituto. Unicamente por aquel y estas se comunican las órdenes en tiempo de paz á la Guardia civil para prestarlo.

Solo en tiempo de guerra ó declarado un distrito en estado escepcional, cesa la autoridad civil y puede la militar disponer de la Guardia civil como de las demas tropas del ejército que se hallan en guarnicion ó en campaña en el territorio de su mando, como que entonces compone parte de ellas; fuera de estos casos no ejerce mas accion sobre ella esta autoridad que la puramente militar en lo tocante al personal y disciplina, recibiendo del jefe de la Guardia civil una noticia mensual de la fuerza que existe en el distrito de su cargo.

Un oficial general con el nombre de Inspector es el jefe de este Cuerpo, á cuyo cargo está la Direccion é Inspeccion del mismo, dependiendo de su autoridad todos los ramos del servicio, con encargo de vigilarlos y proponer al Gobierno las mejoras ó variaciones que crea convenientes. La residencia del Inspector es en Madrid, y para auxiliarlo en los trabajos de su cometido tiene un secretario de la clase de brigadier ó coronel, y una dependencia organizada en cinco negociados desempeñados por jefes y oficiales de las armas de infantería y caballería.

El Inspector se entiende directamente con los Ministros de la Guerra y Gobernacion para todo lo perteneciente al Cuerpo, y por ellos se le comunican las órdenes del Gobierno respecto al mismo.

El Inspector está facultado por si para la reunion de los puestos de Cuerpo siempre que lo juzgue conveniente, pero con obligacion de dar cuenta al ministro de la Gobernacion.

#### ACUARTELAMIENTO.

Si se exceptúan algunas casas-cuarteles construidas en determinado número de provincias por cuenta de los pueblos de ellas, escitados por el celo de los gobernadores civiles respectivos, asi como algunas casetas sobre las vias públicas ó despoblados, en lo general de las poblaciones habita casas particulares que abona el Estado con cargo al presupuesto del Ministerio de la Gobernacion, administrado por la Inspeccion general del Cuerpo.

#### SERVICIOS.

La Guardia civil es un Cuerpo esencialmente militar destinado á la conservacion del orden público, á vigilar los caminos y despoblados, perseguir el crimen de quiebra que se cometa, proporcionar seguridad á las personas y propiedades, y auxiliar la ejecucion de la ley donde esta lo reclame; es por último la magistratura armada: presta su servicio periódico por parejas compuestas de dos á tres hombres que se entrevistan diariamente con las de los puestos limítrofes, enlazándolo de este modo en toda la península los mil puestos en que hoy está distribuida su fuerza. Lo dirige en cada provincia su comandante respectivo bajo la dependencia del Gobernador civil de la misma, la vigilancia de los oficiales en las



secciones y líneas de su cargo, y de los sargentos y cabos como comandantes de puesto las parejas de los mismos.

Además de la seguridad pública y personal, es obligación de la Guardia civil vigilar los campos, sembrados y arbolados, ó lo que es lo mismo todo lo que constituye la policía rural, las conducciones de presos, siempre que no exijan mayor fuerza que 4 ó 6 hombres, estendiéndose su acción á exigir en despoblado, si lo cree conveniente, los pasaportes á los viajeros, sin distinción de gerarquías; dentro de las poblaciones se limita su acción á prestar auxilio á la autoridad y mantener el orden público siempre que sea requerida por aquella.

Solo en casos muy urgentes puede emplearse á la Guardia civil en conducir pliegos; ninguna autoridad puede distraerla ni emplearla en otro servicio que en el especial de su instituto.

La Guardia civil no dá escoltas personales, y únicamente puede requerirse su auxilio por algun viajero para ser acompañado en los tránsitos que crea peligrosos; en este caso es necesario que lleve una orden que le conceda este auxilio, pero no podrá exigir que los guardias ya sean de infantería, ya de caballería, salgan de su paso ordinario; si viaja en carruaje puede para andar lo que guste proporcionarles asientos en él, pero es de su obligación en este caso pagarles los de regreso al punto de que han salido.

Toda autoridad y ciudadano tiene

derecho á pedir el auxilio de la Guardia civil. La primera lo efectúa por medio de orden escrita al comandante del puesto; los demas siempre que algun peligro amenace sus personas ó propiedades.

La Guardia civil ninguna responsabilidad tiene por servicios prestados en virtud de orden comunicada por escrito.

### RECLUTAMIENTO.

La fuerza total del Cuerpo se recluta: 1.º Con individuos licenciados del ejército que despues de haber cumplido el tiempo de su empeño lo soliciten: 2.º Con mozos solteros ó viudos sin hijos libres ya de quintas; y 3.º Con hombres que se hallen sirviendo su suerte en los cuerpos de infantería y caballería del ejército.

### CONDICIONES DE ADMISION.

Los primeros no esceder de cuarenta años de edad, no tener defecto físico que le inutilice para el servicio, saber leer y escribir, tener cinco pies y dos pulgadas cuando menos de estatura, haber servido con honradez sin nota alguna que perjudique su conducta, lo que acreditará por medio de la licencia original que le haya sido espedida y debe presentar al solicitar su entrada en la Guardia civil, y un atestado de la autoridad del pueblo en que haya residido el tiempo trascurrido desde que fué licenciado.

Para los segundos. Haber cumplido 23 años de edad y no esceder de 40; ser de una conducta irreprochable, no haber sido sumariado ni castigado por delito alguno, tener la suficiente ro-



bustez y aptitud para el servicio, saber leer y escribir y tener la talla que queda marcada; probando todos estos extremos con documentos auténticos y en debida forma legalizados.

Para los últimos. La misma talla, edad y circunstancias que los primeros, probándolas por medio de su filiación é informes de los jefes de los cuerpos en que se hallen sirviendo.

Si después de admitidos resultase, á pesar de los requisitos marcados, no reunirlos todos ó no convenir para el servicio del Cuerpo, pueden los de las dos primeras categorías ser licenciados por el Inspector, y los contingentes volver al cuerpo de que salieron, dentro de los seis primeros meses de su pase á la Guardia civil.

### ASCENSOS.

El orden de ascensos en la Guardia civil es gradual, y bajo pretesto ni motivo alguno, por extraordinario que sea, puede pasarse de un empleo á otro sin haber servido el anterior inmediato por espacio de dos años cuando menos. En la Guardia civil no hay ascenso sin que preceda vacante.

La totalidad de estas recae en los jefes y oficiales del Cuerpo; solo en clases de coronel, subteniente y alférez pueden entrar en la Guardia civil los de los demás cuerpos del ejército.

### SISTEMA DE ASCENSOS.

Las vacantes de coronel se cubren dándose de cada dos una á los coroneles efectivos de los otros cuerpos del ejército, y la otra á los tenientes

coroneles de la Guardia civil; el ascenso de estos se efectúa dando un turno á la antigüedad y otro á la elección.

A tenientes coroneles se asciende dando una vacante á la antigüedad y dos á la elección.

A 1.<sup>os</sup> capitanes ó comandantes, dando una vacante á la antigüedad, y otra á la elección.

A 2.<sup>os</sup> capitanes, dándose dos á la antigüedad y una á la elección.

Para el ascenso á tenientes y subtenientes, aunque está establecido el turno de elección, se usa muy raras veces y en casos que convenga recompensar á algun subteniente ó sargento 1.<sup>o</sup> muy sobresaliente entre los de su clase.

### TURNOS DE ELECCION.

Para ser calificado en este turno es necesario haber merecido la nota de sobresaliente en dos años consecutivos, hallarse del centro para arriba de la escala de antigüedad, y no tener nota mala en su hoja de servicios.

### CALIFICACION.

La hacen los jefes de tercio en las revistas de Inspección anuales á los suyos; pasando relaciones de los que les hayan merecido esta calificación al Inspector general del Cuerpo: asegurado este de las cualidades de los elegidos, los manda presentar en Madrid para ser examinados ante una junta de jefes: si son aprobados por ella, el Inspector los propone á la aprobación de la junta consultiva de guerra, la



que en definitiva aprueba la calificación. El examen es voluntario, pero el que renuncia á él, renuncia al turno de eleccion.

Por un hecho de armas puede un oficial ser recompensado con el ascenso inmediato, pero no entrará en el góce de él hasta tanto no tenga vacante que ocupar.

#### ASCENSO EN LA CLASE DE TROPA.

Hasta la clase de sargentos 2.<sup>os</sup> inclusive es necesario llevar por lo menos un año de ejercicio en el empleo inferior; para ascender á sargentos 1.<sup>os</sup> se necesita contar dos de 2.<sup>o</sup>

Hasta la clase de sargento 1.<sup>o</sup> todas las vacantes se dan al ascenso al Cuerpo. Las de sargento 1.<sup>o</sup> se dan de cada tres vacantes dos al ascenso á los 2.<sup>os</sup> del Cuerpo, y la 3.<sup>a</sup> á los de otros cuerpos del ejército que lo soliciten, siempre que cuenten tres años de ejercicio en su empleo ó doce de servicio efectivo.

El ascenso á cabos 2.<sup>os</sup> es por eleccion.

Los cabos 1.<sup>os</sup> y sargentos 2.<sup>os</sup> ascienden, dándose dos vacantes á la antigüedad y una á la eleccion.

Los sargentos 1.<sup>os</sup> una á la antigüedad y otra á la eleccion.

Si en una misma clase resultasen dos ó mas calificados por eleccion, se observa la antigüedad de cada uno para el ascenso dentro de este turno.

#### PREMIOS.

Los individuos de este Cuerpo, esencialmente militar, tienen derecho á retiros, premios de constancia é invá-

lidos como los de los demas cuerpos del ejército; sus viudas é hijos á las pensiones acordadas por el Gobierno á las de todo militar.

Ademas la viuda del guardia civil que muere en funcion del servicio recibe por una sola vez una suma de 4,000 rs., como máximo de un fondo creado en el Cuerpo con este objeto, y sostenido con las penas pecuniarias que por faltas leves se imponen á los individuos del mismo: si tiene hijos los ampara el Cuerpo, recogiéndolos en una compañía de hijos del mismo que está creada con este fin; si los hijos no tienen la edad de ocho años permanecen al lado de sus padres hasta cumplirlos, disfrutando en el interin un haber de 60 rs. mensuales.

El guardia civil que sirvió con honradez tiene ademas derecho á solicitar del Gobierno un destino civil, presentando su licencia limpia; pero carece de seguridad esta pretension, porque no hay señalados destinos de exclusiva provision para la Guardia civil. Sus viudas suelen, á peticion del Inspector, obtener algun estanco de tabacos, etc.

#### CASTIGOS.

En la Guardia civil está prohibido todo el que sea contrario á la dignidad del hombre. Gubernativamente, y por faltas leves, se imponen multas pecuniarias que no pueden esceder de 100 rs. por los gefes de tercio, y de esta suma en adelante por el Inspector; el importe de ellas se emplea en socorrer á las familias de los que perecen ó se inutilizan en el



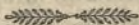
servicio, y en efectos para las casas-cuarteles que redunden en beneficio general de los guardias.

Tambien se castiga con la remocion de puesto ó compania con nota, para que sirva de antecedente en su nuevo destino.

Con traslacion de tercio, con prision, con suspension ó pérdida de empleo; y por último, con destino al regimiento de infanteria del ejército correccional y Fijo de la plaza de Ceuta.

Si la falta fuese de gravedad, es juzgada y sentenciada por un consejo de guerra con arreglo á ordenanza.

*(Se continuará.)*



En nuestro número del 16 de setiembre último hemos publicado la muerte del teniente del 11.º tercio don Justo Reyes, causada por un ataque fulminante del cólera. Como estraña al periódico omitimos publicar la de su esposa arrebatada tambien por el mismo terrible azote: hoy que un episodio doloroso hace que nos ocupemos de estas dos victimas, diremos á nuestros lectores que este matrimonio habia dejado en la orfandad, sin apoyo ni pariente á quien tender su tierna mirada, cuatro criaturas, el mayor de doce años y la menor de cuatro meses. Un hombre que dijo ser pariente del finado se presentó al Inspector con estos cuatro inocentes desvalidos. ¡Qué cuadro tan desgarrador ante la vista del que siendo padre cariñoso, siendo jefe amante de sus subordinados, tenien-

do un corazon reconocido en todo el mundo por humanitario y tierno, contemplaba aquellos huérfanos seres implorando proteccion y amparo! El General Inspector, que mil veces lo hemos dicho, busca con avidez las ocasiones para premiar á sus subordinados, esta vez se le presentó, aunque con negros colores, para ejercer un acto sublime de caridad tan comun á sus humanitarios sentimientos. Nosotros que lo hemos presenciado no podemos describirlo tal como pasó, porque nos faltó serenidad para contemplarlo. ¡Los huérfanos son hijos del Cuerpo y no quedarán abandonados! Lo manda un General que en tratando de hacer bien no reconoce superior; él se encarga de estos seres desvalidos, él se apresura á dar ejemplo con sus caritativas obras. En el acto dispone que el niño mayor pase á la compania de guardias jóvenes, que la niña que le sigue sea conducida á su propia casa, y que los dos mas pequeños permanezcan al lado del pariente á quien con este objeto socorre, interin recurre á S. M. en solicitud de una plaza de cadete para el primero, y un establecimiento de educacion para los otros. ¡Rasgo sublime..! ¡Accion digna de la distinguida persona que la ejerce..! ¡Propia de sus nobles sentimientos y en armonia con el paternal mando que desempeña! Preguntad todos los que teneis el noble orgullo de servir en este Cuerpo, dónde encontrarian vuestros hijos tanta proteccion. Pensad una vez mas lo que vale, lo que debe apreciarse



el pertenecer á un Cuerpo cuyo General se constituye en protector, mas en padre de vuestros hijos. ¿Qué os importa el morir si un día os ha de llegar la hora? Buscad ocasiones en qué hacerlo con honor y en aras de vuestro deber; no temáis jamás al porvenir de vuestra familia, porque el General dando ejemplo el primero, es el encargado de velar por ella, es su padre, su protector, y vosotros mismos no podríais como no podría el teniente Reyes proporcionarles la educación y asilo que el dignísimo General Inspector y el Gobierno les proporcionarán. De hoy mas nadie debe pensar en sus hijos permaneciendo en las filas de la Guardia civil hasta morir. De hoy mas los apreciará en poco el padre que toma su licencia sin tener un asilo seguro que le proporcione medios de educarlos y les asegure el sustento en la orfandad. En el Cuerpo tiene unos y otros; el que lo abandona, el que toma su licencia, renuncia á ellos y priva á sus hijos hasta de un porvenir brillante.

#### NECROLOGIA.

Triste sigue siendo nuestra tarea al tener que ocuparnos por segunda vez de la sensible pérdida que el Cuerpo acaba de experimentar con la muerte de uno de sus veteranos. El bizarro coronel de infantería, 4.<sup>er</sup> jefe del 9.<sup>o</sup> tercio, don Francisco Batllé y Montagut, por efecto de la influencia del terrible azote asiático de que fué acometido en el curso de su revista, ha fallecido el día 25 del mes

anterior entre diez y once de la mañana en la ciudad de Almendralejo, provincia de Badajoz, dejando en el mayor desconsuelo á sus hijos, el uno teniente del Cuerpo, y otra de muy corta edad. Por la orden que el digno 2.<sup>o</sup> jefe del tercio comunicó al mismo, vemos que para salvar su existencia nada se ha omitido, pero todo fué inútil: vemos tambien que los funerales se le han hecho con un lucimiento digno de un veterano de la Guardia civil, asistiendo á ellos el coronel, comandante del Cuerpo en la espresada provincia, el capitán comandante de la caballería del tercio, el 2.<sup>o</sup> capitán de infantería y los guardias existentes en aquel punto, conduciéndolo ocho de ellos á la última morada: todas las autoridades, señores oficiales de reemplazo y de la benemérita Milicia nacional, han contribuido con su asistencia á dar realce al cortejo fúnebre, y una prueba de las simpatías que á todos habia merecido el jefe de la Guardia civil de Estremadura. Nosotros le consagramos gustosos estos renglones en prueba de la acrisolada honradez que reconocíamos en el finado, cuya biografía insertamos á continuacion.

Don Francisco Batllé y Montagut nació en Mora de Ebro, provincia de Tarragona, el día 29 de junio de 1799. Entró á servir en clase de subteniente, cuyo empleo le fué concedido por gracia especial en 15 de junio de 1822. En 9 de agosto de 1824 le fué concedido el grado de teniente por antigüedad. En 25 de octubre de 1836



ascendió á teniente. En 14 de abril de 1837 á capitán. En 3 de mayo de 1838 obtuvo el grado de teniente coronel por mérito de Guerra. En 21 de agosto de 1843 el empleo de 2.º comandante por gracia general. En 26 de julio de 1844 entró de 1.º capitán en la Guardia civil. En 5 de setiembre de 1848 le fué concedido el empleo de 1.º comandante de infantería por mérito de guerra. En 17 de diciembre de 1849 ascendió á teniente coronel del Cuerpo por elección. En 21 de diciembre de 1851 obtuvo el grado de coronel, y en 20 de julio de 1854 fué promovido á coronel efectivo de infantería por las gracias del alzamiento de este año.

Desde los primeros días de su entrada en el servicio empezó á batirse este veterano en el mismo suelo que le vió nacer, así que á los dos meses de abrazar la carrera de la armas, ya asistió á tres acciones de guerra dadas el año de 1822 en la provincia de su naturaleza. En 1823 se halló en otras seis acciones ocurridas en el reino de Aragon. Desde 1824 á 1826 en guarnicion desempeñando el cargo de habilitado de su regimiento. En 1827 fué nombrado por el Gobernador militar de Vich para sostener la retirada de una columna que había salido de aquella plaza, lo que efectuó, no sin tener que rechazar á la bayoneta los ataques de numerosas fuerzas durante siete horas de combate: continuando en campaña se halló en el resto del año en cinco acciones mas. Desde 1828 en varias

guarniciones hasta fin de junio de 1833 que lo dejaron ilimitado. En 1834 fué vuelto al servicio y entró en campaña, habiendo hecho toda la guerra civil de los siete años, durante la cual asistió á varias acciones de guerra, un sitio de plaza, un bloqueo y tres sorpresas al enemigo; fué herido de bala de fusil y premiado sobre el campo de batalla con el grado de comandante y cruz de san Fernando. Terminada la guerra civil se halló en varias guarniciones, hasta que en 1844 fué destinado á este Cuerpo y mando de la provincia de Gerona, en la que prestó muy buenos servicios batiendo las facciones durante la guerra del Principado en los años de 47 á 49, siendo premiado con el empleo de 1.º comandante. Mereció el ascenso á teniente coronel de la Guardia civil por elección, y pasó á mandar el 9.º tercio, en cuyo mando dió pruebas de honradez, tacto y una probidad poco comunes. Ha desempeñado los cargos de habilitado, cajero y mayor, á satisfaccion de sus jefes.

Se hallaba condecorado con la cruz de San Fernando y la de San Hermenegildo, disfrutando otras varias por méritos de guerra.

Desciende á la tumba á los cuarenta años de servicio con abonos de campaña.

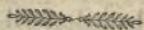
Era apreciado de sus superiores, querido y respetado de sus subordinados; era un veterano fiel, probó y honrado, ejemplo de subordinacion y disciplina; se hallaba muy bien





conceptuado, y en su larga vida militar no habia sufrido el menor castigo.

La Guardia civil le dá un testimonio de la amargura que le causa su pérdida, por medio de su órgano oficial, mientras pide al Dios de los ejércitos ¡que la tierra le sea ligera!!



Nuestro ilustrado colega *La Nacion* en su número correspondiente al 3 del actual, inserta un comunicado que por lo interesante copiamos á continuacion:

«Señor director de *La Nacion*.—Muy señor mio de todo mi aprecio y consideracion. Suscritor hace tiempo á su ilustrado periódico, he visto y contemplado con satisfaccion la justicia con que varias veces se ha ocupado Vd. de la benemérita Guardia civil, que el cielo quiera conservar, sino aumentar aunque sea hasta veinte mil hombres, pues todos queremos y deseamos tener estos acérrimos defensores del orden y de la libertad entre nosotros. Hoy me dirijo á Vd. poseido de un noble sentimiento de gratitud hácia los veteranos Guardias, que á las órdenes del teniente de este benéfico instituto, don Antonio Chinchon, y acompañados de 12 soldados del ejército acaban de destruir una partida de latro-facciosos que se habia organizado en la ribera del Duero. Este activo oficial no bien recibió parte de la aparicion de dicha partida, y de que trataba de robar al rico propietario don Fermin Lasalla, montó á caballo, y con la celeridad del rayo se presentó en el sitio que recorría, y gracias á sus acertadas disposiciones acaba de presentar á los tribunales toda la partida menos uno que se le fugó: procedió á la instruccion del sumario, y los entregó probado su delito á la accion

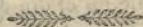
de los tribunales. Todos estos vecinos llenan de bendiciones á la Guardia civil, pero la compadecen al ver lo que trabaja para dar estos resultados. ¿Por qué no se premian estos servicios? ¿Por qué no se nos aumenta la fuerza de este Cuerpo? Llame Vd. sobre esto la atencion del Gobierno y de las Cortes; diga Vd. que la nacion entera quiere pagar gustosa toda cuanta Guardia civil quieran darla. Que atiendan á este deseo general del pais.

Aquí llegaba en mi mal trazado escrito cuando fui sorprendido con la terrible noticia de que otro dignísimo y activo oficial de tan humanitaria institucion acababa de ser víctima de su arrojo é intrepidez por el plomo homicida de unos bandidos que perseguia con fuerza del instituto. Este brillante oficial á quien conocia personalmente, era quizá el mejor de este Cuerpo; se llamaba don Antonio Venero, y al dar alcance á los bandidos, estos se refugiaron en una casa y le dispararon un trabucazo que le privó de la existencia en muy cortos momentos. Los valientes guardias que le acompañaban á las órdenes del bizarro sargento don Pedro Nieto, no desmayaron por tan sensible pérdida; acosaron á los bandidos, y en el acto les hicieron pagar con su criminal existencia la preciosa vida de su jefe. ¿Necesitan comentarios estos hechos, señor director? Que el gobierno fije su atencion en ellos. Que sea pródigo en las recompensas de estos veteranos. Que aumente la Guardia civil para dar descanso á estos virtuosos agentes de la ley y tranquilidad, orden y seguridad al pais.

Ruego á Vd., señor director me dispense la bondad de publicar estos hechos, de cuya autenticidad responde su muy atento y seguro servidor Q. B. S. M.—  
*Un Suscritor*.—Lerma 29 de octubre de 1855.»

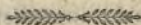


No es la primera vez que este periódico hace justicia á los servicios distinguidos de la Guardia civil: en varias otras ocasiones hemos tenido lugar de ver ilustrados artículos acerca de la institución. De los servicios á que se refiere el comunicado inserto, se han ocupado aunque no con tanta estension, casi todos los periódicos políticos de esta corte, encomiando todos ellos el brillante comportamiento de la Guardia civil. Y nosotros lo hacemos en el siguiente suelto por el interés que encierra.



En el lugar correspondiente verán nuestros lectores el servicio prestado por el malogrado teniente del 11.º tercio don Antonio Venero, víctima del trabucazo que le disparó uno de los bandidos á quienes perseguía; y á la par que lamentamos la muerte de este brillante oficial por las excelentes prendas que le adornaban, celebramos la conducta del distinguido sargento don Pedro Nieto, que lejos de arredrarse como en casos semejantes suele acontecer, al ver muerto á su jefe, acometió á los bandidos hasta hacerles espiar con su criminal existencia la pérdida del denodado teniente: digno es su proceder de una recompensa que indudablemente recibirá de S. M. (q. D. g.); nosotros le damos el mas sincero parabien por haber exterminado á los asesinos de un oficial que tan relevantes servicios tiene prestados y cuya pérdida deplora el Cuerpo y cuantas personas habian tenido el gusto de tratarle. Activo y celoso en cuantas provincias ha servido, se habia distinguido por su celo, por su actividad y por un incansable trabajo que nunca limitó al cumplimiento del deber, llevándolo siempre mas allá de lo que aquel le exigia.

A última hora hemos sabido con satisfacción que el Gobierno ha recompensado pródigamente á la viuda del bizarro Venero, igualmente que al veterano sargento Nieto que con tanta firmeza como denuedo supo vengar la muerte de su malogrado valiente jefe.



## SERVICIOS DEL CUERPO.

**1.º tercio.—Provincia de Madrid.**—*Puesto de la capital.*—El día 28 del anterior al pasar por la calle de la Zarza en esta corte el cabo 2.º Santiago Gonzalez oyó en una casa las voces de «ladrones», y subiendo inmediatamente, se encontró con un criminal que luchaba á brazo partido con el dueño del cuarto que trataba de robar; cuyo reo fué puesto por el espresado cabo á disposicion de la autoridad, recibiendo por este servicio las gracias del Excmo. señor Inspector general del Cuerpo.

**Puesto de Valdemoro.**—*Habiéndose cometido un asesinato en la villa de Seseña, y con este motivo alterándose el orden en la misma por querer vengar la familia y amigos de la víctima en la familia del agresor la muerte de aquel, el alcalde de dicha villa dió conocimiento al sargento comandante del puesto referido Maximiano Infantes, el que con la fuerza de su mando se dirigió en auxilio de la indicada autoridad, logrando restablecer el orden, calmar los espíritus agitados y que cada cual se retirase á su casa; por lo que dicho sargento recibió las gracias del alcalde y vecinos pacíficos que presentian un sin número de desgracias; habiéndolas merecido igualmente de su General que se ha enterado con aprecio de este servicio.*



**Provincia de Toledo.—Puesto de Ventas del Pando.**—Hallándose patrullando la carretera de Andalucía los guardias Manuel Alonso y Manuel Menéndez el día 23 del mes próximo pasado, encontraron en la cañada del Villar un carro volcado cargado de carbon, y á su conductor muy afligido por no tener quien le ayudase; inmediatamente los espresados guardias se despojaron de sus correas y trabajaron hasta ponerle en disposicion de continuar su marcha, quedando sumamente agradecido el carretero que quiso en recompensa darles una gratificación y le fué rehusada con la dignidad que acostumbran los individuos del Cuerpo: S. E. se ha servido dar las gracias á los espresados guardias.

**Puesto de Torrijos.**—A consecuencia de una fuerte tormenta que descargó en dicho pueblo el día 21 del mes próximo pasado, creció el arroyo titulado de la Fuentecilla, en términos que saliendo de su cauce se anegaron varias casas poniendo en consternacion á sus habitantes que se lamentaban con el mayor desconsuelo: en tal situacion acudió el cabo 1.º Felipe García con la fuerza á sus órdenes, y en union de la Milicia nacional trabajaron eficazmente para dar curso por varios puntos á las aguas, evitando de que de ellas fuese víctima alguna persona y consiguiendo por último el que no continuase la inundacion: habiendo estado á punto de perecer el guardia de nueva entrada Leoncio Jimenez que en union de un paisano se arrojó á la corriente para hacer un rompimiento y evitar fuesen anegadas otras casas en la puerta llamada de la Maqueda, como así se efectuó.

El Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo se ha enterado con satisfaccion de este servicio, dando por él las gracias

al cabo é individuos que lo prestaron, y celebrando el que el guardia Jimenez dé muestras de su utilidad para el servicio de la Institucion, y de sus generosos sentimientos en obsequio de la humanidad.

**Provincia de Ciudad-Real.—Puesto de Almuradier.**—El cabo 1.º Antonio Llanas, comandante de dicho puesto, con fecha 23 del anterior dijo á su General lo siguiente:

«Excmo. Sr.—Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. E. que hallándome en el día de ayer patrullando la carretera con el guardia de 2.ª clase Rafael Martinez, al llegar á las inmediaciones de la casa denominada del Marchante presté auxilio á Leonor Carret, natural y vecina de Barcelona, que se hallaba tendida en el suelo con una tierna criatura que acababa de dar á luz, á cuya mujer le fueron proporcionados cuantos auxilios requería su estado, conduciéndola á esta villa y bautizando al recién nacido en esta parroquia con toda solemnidad, dándole además treinta reales para que atendiera á su pronto restablecimiento, contribuyendo á este acto humanitario todos los individuos de este puesto.»

El Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo se ha enterado con el mayor gusto del anterior inserto, dando las gracias á sus subordinados por tan humanitario servicio, y esperando continuarán haciéndose dignos del aprecio de sus jefes, que indudablemente lo producen el exacto cumplimiento en sus deberes y un gran amor al servicio de la institucion.

**Puesto de Puerto Lápiche.**—El teniente comandante de la línea don Castor Alvarez, participó al Excmo. Sr. Inspector general con fecha 22 del mes próximo pasado, que el día 21 descargó



una horrorosa tormenta en aquella poblacion que consternó á sus habitantes por haberse llegado á inundar parte del pueblo; que despreciando las crecidas que de dos arroyos cruzaban la calle, é interin el referido teniente daba disposiciones para que se cortasen las aguas, el cabo 1.º Salvador Valera y los guardias Lázaro Carrera, Benigno Orta, Braulio Aladueña y Juan Bergaño, sacaban en hombros de las casas á las mujeres y niños, conduciéndoles á la casa-cuartel. Despues que hubo cesado en parte la crecida, al pasar por la calle el coche-diligencia la *Nueva Peninsular*, el referido cabo y guardias para sacarle de un atolladero en la corriente de dichos arroyos, entraron con agua hasta el pecho, salvándole felizmente; así como los guardias Ecequiel Alonso y Vicente Rivera, en el sitio llamado la Alcantarila de Vacas, tuvieron que ejecutar lo mismo con el mencionado coche, mensagerías y varios carruajes particulares.

Las autoridades y vecinos de la referida poblacion, así como los transeuntes, han quedado muy agradecidos á la fuerza del Cuerpo, y su General altamente satisfecho del comportamiento de sus subordinados.

**8.º tercio.—Provincia de Zamora.**—*Puesto de Fresno.*—Habiendo tenido noticia el cabo 1.º Manuel Martin Barrios, comandante del referido puesto, de que en el pueblo de Torres del Carrizal se habia cometido un robo de trigo en la noche del 16 del próximo pasado mes, pasó inmediatamente al citado pueblo acompañado del guardia Nicolás Alvarez, y procedió á la averiguacion de los autores del robo, dando por resultado sus buenas diligencias el aprehender á un vecino del mismo como autor del delito, ocupándole el trigo robado y ponién-

dole á disposicion de la autoridad; el referido cabo y guardia han recibido las gracias de su General.

**Provincia de Avila.**—*Puesto de Cebrenos.*—El dia 14 del anterior fué capturado un criminal que el dia 23 de setiembre último habia cometido un robo, habiéndole ocupado el caballo que montaba; cuya captura la verificó el sargento 1.º Fernando Villar, acompañado de los guardias Claudio Gomez y Manuel Fernandez.

**9.º tercio.—Provincia de Cáceres.**—*Puesto de Trujillo.*—Por el juzgado de 1.ª instancia del partido fué recomendada al comandante del puesto referido sargento 2.º Ramon Medina, la captura de un vecino del pueblo de la Madroñera, sentenciado á presidio por el delito de robo verificado en cuadrilla y en despoblado en el año de 1846, desde cuya época se hallaba fugitivo. El dia 16 del mes próximo pasado el sargento mencionado con los guardias Diego Solís y Faustino Sanchez se dirigió en busca del criminal, logrando á las cuatro horas de marcha hacerle preso y ponerle á disposicion de la autoridad que le reclamaba, la que dió las gracias á los citados individuos, que igualmente las han recibido de su general.

**11.º tercio.—Provincia de Burgos.**—El dia 30 del anterior á las 5 de la mañana llegó á Villasantino el teniente don Antonio Venero en persecucion de facciosos, y habiéndole noticiado que en una casa de la misma poblacion se encontraban ocultos dos de aquellos, procedió á cercarla para verificar su aprehension; mas al tiempo de pasar por delante de la puerta de un pajar los malvados le hicieron un disparo, del que resultó la pérdida que tenemos referida, y que tan sensible nos es, por las brillantes circunstan-



cias del malogrado Venero; lleno de indignacion el sargento don Pedro Nieto, y en cumplimiento de sus deberes acometió á los criminales, pagando estos con su existencia la que arrebataron, siendo tan interesante al referido oficial.

El Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo se ha enterado con el mas profundo sentimiento y al mismo tiempo ha experimentado el placer de que los criminales fueran esterminados por el sargento Nieto y fuerza de su mando.

**Puesto de Cogollos.**—Habiéndose cometido un robo en dicha poblacion y llegado á conocimiento del comandante del puesto, subteniente don Juan Rodriguez, mandó salir la fuerza á sus órdenes en persecucion de los autores del robo, logrando despues de practicar bastantes y eficaces pesquisas descubrir el criminal que fué aprehendido y puesto bajo el fallo de la ley.

**Provincia de Logroño.**—**Puesto de Haro.**—En la noche del 30 de setiembre se cometió un asesinato en la carretera que conduce desde la Guardia á Vitoria sin que se supiera quiénes fuesen los autores; practicadas las correspondientes diligencias en averiguacion de este crimen por el cabo 1.º de dicho puesto Feliciano Bustamante, resultó el descubrimiento de los asesinos, que eran dos, y la captura de uno de ellos que fué puesto á disposicion de la autoridad competente; habiendo contribuido á este servicio el cabo 2.º del puesto de Labastida Pacifico Gil. El Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo ha dado las gracias por este servicio á los espresados individuos.

**12.º tereto.**—**Provincia de Alava.**—**Puesto de Villañane.**—Noticioso el cabo comandante de dicho puesto, de que en las inmediaciones del pueblo de Tovi-

llas se habia cometido un robo de cinco á seis mil reales, procedió á la persecucion del autor del robo, la que consiguió acompañado de los guardias Nicolás Alvarez, Lorenzo Fernandez é Hilario Quincoces, rescatando la cantidad de cuatro mil ciento cincuenta y un reales y cuatro maravedís que fué entregada á su dueño, poniendo al reo bajo el fallo de la ley; por este servicio el enunciado cabo y Guardias recibieron las gracias de su General.

**13.º tercio.**—**Islas Baleares.**—**Puesto de Lluemayor.**—Por los guardias Francisco Cabrera y Cosme Julia, fueron capturados el dia 11 del anterior dos criminales vecinos de dicha villa, autores de varios robos, ocupándoles en el acto parte de los mismos; habiendo merecido dichos individuos las gracias de su General por este servicio.

**Puesto de Manacór.**—Habiendo llegado á conocimiento del sargento, comandante del puesto referido, Francisco Barceló, que en su demarcacion vagaba un malvado con la cara cubierta atropellando á varias mujeres que se hallaban en los campos, comisionó al cabo 2.º José Alzamora y guardia Guillermo Riera, para que procurasen capturarle, lo que llevaron á efecto, poniéndole á disposicion de la autoridad competente, y recibiendo los mencionados individuos por este servicio las gracias del Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo.

---

IMPRENTA DE D. ANDRÉS PÉÑAL,  
Leganitos, 24.